

Emergencia de un real y posición analizante

Rômulo Ferreira da Silva*

¿Qué extraer de la propuesta de tomar la palabra, desde la posición analizante, ante la emergencia de lo real que surge de la pandemia que nos amenaza? Esa fue la pregunta que me surgió al leer el título del texto al que fui convocado.

Lacan dice que mientras enseñaba, lo hacía desde la posición de analizante, "Si se dispone a enseñar, el discurso psicoanalítico lleva al psicoanalista a la posición de psicoanalizante"¹.

Cuando se disponía a hablar, al final de su carrera, sobre lo real en el psicoanálisis, lo concretizaba como su propio real. Intuía un Otro a quien se dirigía y recogía los ecos que propiciaban nuevas perspectivas.

Afirmaba que: "la verdad puede no convencer, el conocimiento pasa en la acción"², por lo tanto, no se trata de un saber-semblante³. Lo que interesa, además de la lógica de los discursos de dominación, es el efecto de enunciación que propicia la toma de la palabra, al estar el analista incluido en el concepto de inconsciente. "Esto significa que el analista al ser convocado, debería responder por el propio movimiento del concepto"⁴.

Al leer lo último de Lacan, tengo siempre la sensación de estar delante de una búsqueda desvinculada de cualquier premisa; sin embargo, los conceptos están todos ahí, revisitados o no, sin compromiso dogmático.

Las últimas clases son vertiginosas porque revisitan los nudos manoseados por la última enseñanza, apuntando a lo real.

Es como si Lacan no buscara más elaboraciones sobre lo real ¡las muestra! Coloca en la acción lo que Lacan analizante encontraba en sus elucubraciones. Al contrario del Lacan analista que no retrocedía, que prácticamente impulsaba la aparición de lo real del lado del paciente.

Podríamos pensar en un movimiento semejante al que ocurre delante de la angustia, pero no se trata de eso. El afecto que no

*Analista Miembro de la Escuela (AME), Escuela Brasileña de Psicoanálisis y Asociación Mundial de Psicoanálisis.

1. Lacan, J., "Alocución sobre la enseñanza", Otros escritos, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2012, p.317.

2. *Ibíd*, p. 317.

3. Miller, J-A., "El triángulo de los saberes". Opción lacaniana [En línea], Número 24, noviembre de 2017, p.3.

4. Menezes, G., "¿Estilo y acción: operadores de la enseñanza?". Texto presentado en las conversaciones sobre la enseñanza en la clínica (Centro Lacaniano de Investigación de la Ansiedad –São Paulo– Brasil). Diciembre de 2019. Inédito.

engaña, que da el índice de lo real, no aparece en Lacan. Esto no excluye la posibilidad de que aparezca la angustia en el lector.

La realidad del síntoma de Lacan nos afecta por sus enunciaciones y nos coloca en el trabajo de análisis personal, de la clínica y del estudio teórico.

Intento imaginar lo real que se le presentaba en el final de su vida, sufriendo los dolores del cáncer que consumía su abdomen y optando por no someterse a cirugía paliativa. ¿Las pausas, los silencios que hacía entre un habla y otra eran simplemente un respiro para sus dolores? ¿Se dejaba llevar por lo real de su cuerpo, para transmitir un poco más, vertiendo así, de lo que se trata lo real?

¿Estaría allí la separación radical del otro, experimentada en carne viva, que se destituye de las *sentimentiras* sobre la existencia de cada uno en el mundo?⁵

* * *

En tiempos de pandemia, podemos recopilar experiencias que buscan contornear el encuentro con esta destitución, como Jean Daniel Matet, en el texto *Convoqué!* publicado en *Lacan Quotidien* 880⁶, nos enseñó sobre la conformación de un delirio frente a la perspectiva de la desaparición del mundo de los vivos, al dejarse llevar como un cuerpo, más que eso, un organismo manipulado por el otro del conocimiento y de la acción; silenciado, consumido.

Miquel Bassols en *Lacan Quotidien* 875⁷, en el texto *Lo real de la Naturaleza es lo real sin ley*, esclarece que el suceso Covid-19 no es lo real propio del psicoanálisis, así como las células cancerosas que consumieron a Lacan o las drogas que indujeron el coma en Matet.

¡Nuestro real es otro!

La ocurrencia de lo real de la naturaleza puede desencadenar la aparición de lo real del psicoanálisis.

Si podemos rescatar el nudo que lo incluye es posible, desde la posición analizante, transmitirlo.

¿No fue eso lo que hizo Matet? Su posición analizante rompió el silencio mortífero que lo separó momentáneamente del mundo de los vivientes. Su relato no se restringe al volverse pública la experiencia de “encontrar la luz al final del túnel”, como ocurre en muchos testimonios de coma que tuvieron una buena evolución.

5. Nota del autor: Me concedo licencia de una cierta idealización de Lacan.

6. Matet, J. D., “¡Convoqué!”, *Lacan Quotidien* No. 80, [En línea] consultado en lacanquotidien.fr, 17 de abril 2020.

7. Bassols, M., “Lo real de la naturaleza es lo real sin ley”, *Lacan Quotidien* No. 875, [En línea] consultado en lacanquotidien.fr, 22 de marzo 2020.

Su delirio inventó una versión de lo real sin ley, sin recurso de nadie más; lo que transmite es sin pretensión de hacer de eso, una verdad sobre los misterios de la muerte.

El testimonio de Matet transmite un fragmento de real que, inclusive, nos incita a articular los conceptos freudianos y lacanianos.

Delante de “la emergencia de un real”, es necesario abordarlo por la vía de la posición analizante; por eso, para que surja la posición analizante es necesario haber tenido un encuentro con lo real.

Traducción de Sandybel Pasteur Valdespino